

SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

Por un año..... 260 rs.
 Por medio año..... 150
 Por tres meses..... 65
 un mes..... 22



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En las Provincias.

Por un año..... 360 rs.
 Por medio año..... 180
 Por tres meses..... 90

En Canarias y Baleares.

Por un año..... 400
 Por medio año..... 200
 Por tres meses..... 100

En Indias.

Por un año..... 440
 Por medio año..... 220
 Por tres meses..... 110

GACETA DE MADRID.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

SUIZA.

Basilea 24 de Mayo.

No es cierto que las tropas del Alto Valés hayan incendiado aldeas; y si solo los puentes sobre el Ródano y algunas casas de Urrenegres son las que han tratado los partidarios de la joven Suiza de destruir por medio del fuego.

Se asegura que los batallones del Canton de Vaud no entrarán en el Valés. Han cesado las hostilidades en todos los puntos, y hasta de presente no se ha violado ninguna ley constitucional. (*Gazette de Vale.*)

Segun las últimas noticias recibidas del Valés parece que el 22 entró en dicho canton un batallón del de Vaud. Tambien ha llegado al mismo punto el comisario federal Schmid. (*Nouvelle gaz. de Zurich.*)

El consejo egecutivo ha dirigido al gobierno del Canton de Vaud una protesta contra la resolucion adoptada por el gran consejo de dicho canton relativa al envio de tropas al Valés.

El consejo opina que no está en las atribuciones del Vorort acordar una intervencion federal sin estar previamente autorizado por la Dieta, y mucho menos cuando esta no ha sido reclamada por el gobierno del Valés.

Mr. Zehnder ha combatido esta resolucion fundándose en que en las circunstancias actuales seria inútil, y ha conseguido que el Gobierno invite al Vorort á que convoque una Dieta extraordinaria. (*Id.*)

GRAN BRETAÑA.

Londres 25 de Mayo.

Fondos públicos. Consolidados á cuenta, 99½, ¾.
 Id. al contado, 99½, ¾.
 España: Deuda activa, 24½.
 Pasiva, 5¾.
 Tres por 100, 35¾.

Sir H. Hardinge, gobernador general de la India, ha tenido ayer una larga entrevista con Sir James Graham en el ministerio de lo Interior, despues de la cual los dos honorables baronets pasaron á casa de Sir Roberto Peel en Downing-Streed. (*Standard.*)

La Reina ha nombrado comisarios del tesoro de la Gran Bretaña y de la India á Sir Roberto Peel, Sir H. Goulbourn, Sir James Milnes Gaskell, Sir H. Bingham Baring, Sir Alexander Pringle y lord Arturo Lennox. (*Id.*)

El tribunal del Banco de la Reina de Dublin ha fallado por fin la causa de O'Connell y consortes. Los jueces han estado divididos en sus opiniones.

El presidente y Mr. Burton han sido de parecer que no habia lugar á anular el fallo del jurado, y empezar los debates. Mr. Perrin opina que debe concederse esta última gracia á Mr. O'Connell y á Mr. Thierney.

Mr. Crampton ha estado por que se abran de nuevo los debates con respecto á Mr. Thierney y á los demas acusados; pero que si la Corona renunciaba á sus procedimientos contra Mr. Thierney, sostendria el veredicto relativo á los otros acusados. La sentencia se publicó el 24 del corriente. (*Globe.*)

FRANCIA.

Paris 25 de Mayo.

Fondos públicos. No hubo bolsa por ser dia festivo.

Por la ría de Southampton, donde acababa de entrar el paquebote *Clyde*, procedente de las Indias orientales, recibimos

mos noticias de Haiti. Hé aqui dos cartas publicadas por el *Standard*, cuyo contenido no confirma en manera alguna el rumor que habia circulado sobre la muerte del general Herard.

Jamaica 23 de Abril. — Acaban de desembarcar 800 refugiados de Haiti perseguidos por los indigenas negros de los Cayos; su situacion es la mas horrible. Las autoridades y los particulares, no obstante la sujecion que reina en la Jamaica, se han apresurado á socorrerlos. Todos los puertos de las colonias francesas y españolas parecen cerrados para los republicanos de Haiti. Sin el auxilio de las colonias inglesas se hubieran visto expuestos á morir de hambre, y á encontrarse sin asilo. Parece que la insurreccion se ha propagado desde los Cayos á Jérémice, y que Jacmel está en inminente peligro.

Jacmel 24 de Abril. — Se juzga inevitable un cambio de Gobierno, y se cree que será elevado á la presidencia un gefe negro. Toda la parte meridional de la isla es contraria al sistema actual. Acaan, general en gefe, está á la cabeza de los insurgentes en los Cayos; esta última plaza, Sto. Domingo, Porto-Plate, Santiago y otras ciudades menos importantes estan en poder de los insurgentes. En Jacmel se teme un choque entre las fuerzas de Acaan y las de Riviera, choque que se convertirá en una lucha terrible con motivo de la obstinacion de los partidos.

Las fuerzas del Gobierno, bajo las órdenes del presidente Carlos Hérad, han llegado á Azna; pero de los 250 hombres que mandaba, 100 se han pasado á los de Santo Domingo. Hasta que han sido cogidos los de los Cayos no ha cometido aquel el menor exceso: cuatro buques de guerra franceses estan anclados delante del puerto vigilando los movimientos de los insurgentes. Las fragatas *Spartan* y *Euridice* estan en los Puerto-Princepe; el barco de vapor *Hermes* y el *Griffon* en los Cayos, y tres buques de guerra franceses en Haiti, y se espera al almirante de Moges con dos fragatas y un barco de vapor. (*Presse.*)

Las noticias que se reciben de Bombay hace algun tiempo presentan hechos sumamente curiosos, sobre los cuales creemos del caso hacer algunas observaciones. La política ha hecho un movimiento, y se han declarado nuevas combinaciones. Hace tiempo que la Rusia ha visto malogradas sucesivamente todas sus tentativas para acercarse á la India, y cuando en 1837 Simonitch se esforzaba en vano para plantar la bandera subalterna de la Persia en los muros de Herat, Pottinger estaba de vigilante en las almenas, y le prohibia la entrada. En la misma época Vicovitch sucumbia en Caboul ante el genio de Burns, de Mac-Naghten y de las amenazas de la Inglaterra. En este tiempo tambien se renovaban las expediciones contra Khiva, Oasis colocado en medio del desierto, desde donde la Rusia confiaba iluminar con sus rayos el Asia central; expediciones siempre desgraciadas desde 1832 hasta 1840, en cuyo año Parowski perdió nuevas legiones en un camino tan sembrado de despojos humanos. Por último, la Inglaterra fue la que en 1838 levantó en el Afghanistan una barrera que podia considerarse como impenetrable contra la ambicion de su rival. Pues sin embargo ahora sabemos que el pabellon persa ondea sobre Herat, en donde Yar-Mohammed se declara humilde vasallo del Shah; que Khiva acaba de ser sometida á pagar un tributo al Kan de Bokhara, el aliado, y el Seide de la Rusia, el asesino, ó por lo menos el carcelero de Stoddar y de Conolly; que toda el Asia central desde el mar Caspio hasta el Hindou-Kort, desde Asterabad hasta el Indo ha formado una vasta confederacion de la que la Rusia es á un mismo tiempo el alma y la base; que Somnies y Schialis han olvidado por la primera vez sus odios mantenidos durante algunos siglos para unirse á la liga contra la Inglaterra; y que la Rusia en fin tiene en sus manos las llaves del Indostan.

Aunque todavia no tenemos un perfecto conocimiento de los medios empleados por la Rusia para llegar al término que se ha propuesto, sin embargo, no se puede dudar de los resultados. Un embajador de Yar-Mohammed (el usurpador de la soberania de Herat despues de la muerte de Shah-Kamran, acaecida en 1841) se presenta en Caboul el 24 de Diciembre último, cargado de presentes de todas clases para Dost-Mohammed y su hijo, anunciando que su Señor ha reconocido la soberania del Shah de Persia, de quien protesta ser en lo sucesivo el mas humilde súbdito; que en recompensa ha recibido el título y la autoridad de gefe de las tribus nómadas de las fronteras del Korasan; que cediendo al deseo manifestado por la Rusia y por la Persia ha enviado una parte de sus tropas á ayudar al Kan de Bokhara en la conquista del pais de Khiva; que los amires de Kandahar, hermanos de Dost-Mohammed, se han reunido ya á la confederacion, á la que tambien se adherirá el Soberano de Kaboul, y cuyo objeto es el de reunirse la Persia, el Afghanistan, y toda el Asia central contra los invasores de la India, concluyendo que su encargo es el de proponer una union todavia mas íntima por medio del matrimonio de la hija de su Señor con Mohammed-Akhbar-Khan, hijo de Dost-Mohammed. Estas ofertas fueron acogidas favorablemente. Arregláronse inmediatamente las ceremonias prelimi-

nares del matrimonio, y se celebró este por poderes con la mayor pompa el último dia del año de 1843. Un enviado de Dost-Mohammed, portador de ricos dones, ha partido para Herat en compañía del embajador de Yar-Mohammed á fin de arreglar las cláusulas del tratado, y conducir á la joven Princesa. En una palabra, la confederacion es ya un hecho consumado.

Es indudable que la historia de la Rusia no presenta el caso de haber dado en ninguna ocasion un paso tan agigantado hácia la India, ni que haya sentado como ahora su planta con tanta firmeza en las rocas resbaladizas y en las móviles arenas que la separaban de su presa lejana. Hay en la marcha de esta potencia cierta cosa inexplicable y espantosa que la hace llegar al fin apetecido cuando mas parece que se está quieta; y no obstante las pocas simpatías con que cuenta, no se puede menos de concebir por ella cierto sentimiento de estimacion que excita la solucion de un problema tan vasto y complicado. ¿Qué hará la Inglaterra á vista del peligro que mas ha temido? La Inglaterra, que amenazaba incendiar al mundo entero antes que consentir que la Persia adquiriese influencia en Herat, ó porque un oscuro aventurero se presentase en Kaboul bajo el nombre de la Rusia; ¿reparará el Indo para atravesar los desfiladeros del Khiber ó del Bolan? No; antes bien en nuestro sentir permanecerá por mucho tiempo en un estado de inercia, porque esta empresa es hoy dia muy superior á sus fuerzas. La marea que la impulsaba hácia adelante está ahora en un reflujó.

Estos acontecimientos no podrán menos de ejercer una influencia muy inmediata en los destinos del reino de Lahor. Seguros del apoyo secreto de la Rusia, y cubierta su retaguardia, Dost-Mohammed y su hijo despliegan una actividad increíble para aprovecharse de la desorganizacion del Punjab, y para volver á reunir los fragmentos esparcidos por Runjet del antiguo imperio de los Afghanes. Dos hermanos del Dost, Peer Mahomet y Sultan Mahomet-Kan, estan ya de acuerdo, y aunque prisioneros bajo su palabra, el uno en Peshaver y el otro en Lahor, ejercen su embargo gran influencia. Las correspondencias se cruzan sin intermision entre los tres hermanos sin ningún obstáculo, á lo que parece, y nadie duda que tan luego como Mohammed-Akhbar-Kan, que segun las últimas noticias ha llegado ya á Djellalabad con 120 hombres y 10 piezas de artillería, atraviere el desfiladero del Khiber, reconquistará sin disparar un tiro todo el Peshaver hasta Attock. El gobernador Sikhe de esta provincia Tej-Singh, descontento de Hira-Singh, se halla dispuesto á entregarla á los Afghanes; pero aun dado caso que tratara de resistir, sus tropas, desorganizadas por la anarquía, se negarian á obedecerle. Asi pues ya puede presentirse la próxima disolucion del imperio de los Sikhes y su triple desmembramiento. Peshaver volverá á formar parte del imperio Afghan; Lahor y toda la llanura quizá en el próximo otoño sean presa de los ingleses, y Casmire y la montaña quedarán para Hira-Singh y su familia.

Si la política del Gobierno de la India inglesa bajo el mando de lord Ellenborough no ha sido prudente ni alortunada en cuanto al exterior, preciso es reconocer que sus rentas y su comercio han prosperado en el interior. Nunca como ahora se han cotizado los fondos públicos á tan alto precio, ni nunca han sido tan activas las exportaciones, siendo la China la que proporciona las principales salidas á sus artículos. Muchos creen en Francia que, no habiéndose del opio en el tratado recientemente concluido entre la Inglaterra y el Soberano del celeste imperio, los ingleses han renunciado á un contrabando tan lucrativo como inmoral. Pero este es un error, porque nunca, jamas esta deplorable industria ha tenido un desarrollo tan considerable como en el año presente; y considerando la utilidad que puede reportar al comercio la publicacion de los datos oficiales sobre este punto, nos parece oportuno darle conocimiento de ellos.

Las primeras ventas públicas de opio de la cosecha de 1843 hechas por el Gobierno de la India inglesa se han verificado en Calcuta en los dias 8 de Enero y 12 de Febrero de este año, las cuales presentan los resultados siguientes:

En 8 de Enero de 1844 el Gobierno puso en venta:

	Productos en libras esterlinas.
Cuatro mil cajas de Patna vendidas unas con otras á 1363 rupias caja, importaron.....	455,200
Dos mil dichas de Benarés á 1230½.....	246,100
Total 600 cajas, que importan libras esterlinas....	791,300
En 12 de Febrero	
Mil cuatrocientas noventa cajas de Patna vendidas á 1274 rupias.....	177,826
Setecientas dichas de Benarés á 1157.....	80,990
Total 2190 cajas, que importan libras esterlinas.	258,816

Si reunimos estos dos resultados, tendremos que las 8190

Valencia 28 de Mayo.

cajas que ha vendido la compañía han importado 1.050,116 libras esterlinas, ó 26.252,900 francos.

Es de advertir que de estas dos primeras ventas la compañía solo dispone de la tercera parte de su mercancía, por que se preciso dar tiempo para que se renueven los capitales, y de consiguiente los dos tercios restantes del género se pondrán mas adelante en venta, la cual se verificará en Calcuta y en Bombay á principios de Julio.

Si se triplican las cantidades arriba designadas, aparece que el Gobierno ingles va á poner en circulacion en todo el presente año 24,570 cajas, que representan un valor de 3.150,348 libras esterlinas, ó 78.758,700 francos.

En estos datos no se comprende el opio del Malwa, que se libra del monopolio pagando un tributo de 125 rupias (12½ libras esterlinas) por caja. De este género se despachan en el mercado de Bombay cerca de 149 cajas, que al precio medio de 115 libras esterlinas representan un valor total de 1.6009 libras esterlinas, ó bien 40 millones de francos.

La cantidad de opio manufacturado en la India en todo el año de 1843 asciende por lo menos á 38,570 cajas, cuyo valor se gradua en 4.760,348 libras esterlinas, ó 119.008,700 francos.

Si tratamos de averiguar cuáles son los productos que la compañía reporta del monopolio, no es difícil calcularlos por sus propias cosechas, fijándose en la base casi invariable de que el beneficio liquido es al producto de las ventas lo que 5 es á 7. Así pues el producto para el año de 1844 será de 2.250,220 libras esterlinas, ó 56.255,500 francos.

Para poder apreciar el total de sus beneficios en el opio manufacturado en la India bastará agregar á esta última cantidad los derechos que percibe sobre el opio de Malwa, que ascienden á 1.759 libras esterlinas, de que resulta que el liquido producto que la compañía reporta de la exportacion de este artículo no baja de 4.225,220 libras esterlinas, ó 60.630,500 francos.

Si se trata de indagar lo que el opio importado á la China en todo el año de 1844 costará á los habitantes del Celeste Imperio, multiplicando el número de cajas por el precio medio de 700 dollars cada una, tendremos la cantidad de 26.9789 dollars, que reducidos á francos, calculando el dollar por su valor intrínseco (5 francos 42 centimos), darán la suma de 146.220,760 francos.

En fin, el beneficio del corto número de armadores ingleses, americanos y holandeses que se encargan del contrabando, asciende á 1.088,482 libras esterlinas, ó 27.212,065 francos por año.

Por lo respectivo á la situacion de los asuntos del Scinda, esta ha mejorado considerablemente á fines de Marzo. La epidemia casi ha cesado, habiendo solo en los hospitales 19 hombres correspondientes al cuerpo de ejército de 140. El país estaba tranquilo, aunque cinco regimientos de Bengala, á quienes se ha tratado de enviar á aquel punto, se han negado unánimemente obedecer, y la administracion militar ha debido resignarse á dirigirlos á otros puntos. Es verdad que este incidente no es otra cosa que una cuestion de dinero que ha terminado momentáneamente, habiendo lord Ellenborougk cedido á las reclamaciones de los cipayos acerca de que se les pague en sus acantonamientos sobre el Indo el mismo prést que en tiempo de campaña.

Mucho dudamos que la compañía apruebe una medida que aumenta á su presupuesto militar un gasto anual de 500 libras esterlinas, ó 1.250,000 francos. (Debats.)

En los diarios de Constantinopla del 6 de Mayo se lee lo siguiente:

El público continúa ocupándose del próximo viaje de S. A., que parece definitivamente resuelto. Ya estan concluidos todos los preparativos para su recibimiento en los Dardanelos, donde se ha adornado espléndidamente con magníficos chales de cachemir una sala de audiencia. Se espera en esta para últimos de la semana á S. A. Riza-baja, así como á S. E. Mehemet-Ali, baja de Tophané, que ha salido el viernes último para reunirse con S. A. en los Dardanelos, y tomar con él todas las disposiciones necesarias para la excursion que piensa hacer el Sultan en las provincias.

S. A. S. el Principe reinante de Mecklemburgo-Schwerin, acompañado del principe de Lippe y de un numeroso séquito, ha llegado el 4 en el buque de vapor frances el *Pericles*. SS. EE. Ahmet-Fethi-baja, presidente del Consejo supremo, y Rifaat-baja, Ministro de Negocios extranjeros, acompañados de Emin-Effendi, segundo intérprete del Divan imperial, le hicieron el lunes una visita de ceremonia para darle la bienvenida. S. A. S. ha sido recibido ayer en audiencia por el Sultan, y hoy se dispone á visitar los principales monumentos de la capital. (Id.)

FOLLETTIN.

ESTUDIOS HISTORICOS.

SICILIA.

(Continuacion.)

Muros y fortificaciones de Siracusa.

Las ruinas de aquellos grandes trabajos, sus bases indestructibles, cubren todavía las colinas en que se extendian los mas bellos cuarteles de aquella poderosa ciudad. Dionisio, que tan próximo veia encenderse una peligrosa guerra, medoso por carácter, guerrero por política y por necesidad, y previendo todos los peligros y reveses á que se exponia, quiso que Siracusa le ofreciese un retiro seguro, y que presentase á sus victoriosos enemigos una barrera insuperable. Si su avaricia le habia hecho despojar los templos y los edificios públicos de sus mas ricos sagrados adornos, prodigó sus tesoros para crear con una asombrosa rapidez el circuito mas formidable de que las ciudades de la antigüedad puedan ofrecer ejemplo. Sesenta mil hombres y tres mil pares de bueyes fueron empleados constantemente en aquellos numerosos trabajos. Ademas los muros flanqueados de torres de una fuerza y de una elevacion por-

La interesante familia Real de España emplea admirablemente el tiempo de su permanencia en esta capital, vivificándolo todo con su augusta presencia. Ayer despues de la diaria visita al templo de los Desamparados, pasaron las excelsas Princesas á las renovadas capillas de San Vicente Ferrer y de los Reyes, sitas en el ex-convento de Santo Domingo, frente al palacio. Allí oraron por algun tiempo, y tanto á la entrada como á la salida fueron acompañadas y obsequiadas por la comision de la academia de San Carlos, que ha entendido en la obra de la citada renovacion. Acto continuo se dirigieron al hospital militar, establecido extramuros en el hermoso edificio que fue colegio de San Pio V, mostrándose satisfechas del buen servicio organizado en él para los dolientes y demas circunstancias que le recomiendan.

La tarde no ofreció novedad que digna de mencion sea. SS. MM. y A. salieron á recorrer las amenas y risueñas cercanías de esta capital por la parte del rio arriba. Entraron algunos momentos en el jardín botánico, y casualmente desfiló por delante la procesion que todos los años celebra el barrio de Cuarte, extramuros, el segundo día de Pascua. Serian las ocho cuando dieron vuelta á la ciudad, encaminándose á la academia de San Carlos, cuya corporacion recibió á las augustas personas con demostraciones dignas del alto honor que le dispensaba. Una armoniosa orquesta ejecutó un himno, del cual se distribuyeron ejemplares, y despues de haber recorrido las diversas salas del establecimiento y manifestado la mas bondadosa amabilidad y complacencia, se dirigieron á palacio sobre las nueve de la noche.

Quando la Real familia salió á paseo por la tarde notamos algunos soldados despejando el terreno al pie del balcon de casa de Cerdanola, donde se halla alojado el Sr. Presidente del Consejo de Ministros. Luego vimos entrar en el círculo una música estudiantina, compuesta de siete ó ocho instrumentos, y en especial dos panderos, con el objeto de obsequiar al héroe de Torrejon. Al momento salió este al balcon acompañado, segun pudimos comprender, de los embajadores de Francia é Inglaterra, y las señoras de estos y otras damas que supusimos tambien extranjeras. Vimos tambien asomar á otro sugeto que tuvimos por el capitán de alguno de los vapores de guerra surtos en esta rada. Tambien reconocimos al Sr. jefe politico. La música principió y ejecutó varios aires nacionales, entre ellos la jota valenciana, sin contar walses, rigodones y otras composiciones ligeras y propias de una orquesta estudiantina. En la jota oímos algunas canciones en elogio del Sr. Narvaez, objeto principal de la galante demostracion; pero llamó singularmente la atencion la habilidad no comun de los dos tañedores de pandero, que se pueden llamar notabilidades en su género. En efecto, pocas veces hemos visto destreza igual en el manejo de un instrumento, cuyos recursos parecen tan limitados. Las señoras extranjeras en especial, que probablemente no tenían idea de tan sorprendente habilidad, parecian risueñamente sorprendidas al notar la portentosa movilidad muscular de los ejecutantes, que hacian servir todos los miembros de su cuerpo al lucimiento del instrumento. (D. M. de V.)

En la relacion de las personas que fueron convidadas al banquete dado por los individuos de la corporacion municipal en obsequio del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, hemos omitido involuntariamente el incluir al señor regente de esta audiencia territorial, que asistió igualmente como una de las principales autoridades. (Id.)

Idem 29.

Hoy al amanecer han salido para Barcelona SS. MM. y A. á bordo del vapor *Isabel II*, llevándose las bendiciones de todo este gran pueblo, á quien han encantado con sus virtudes y amabilidad. Ayer fueron á ver la laguna llamada Albufera, y á su regreso revistaron los cuerpos de la guarnicion, que las esperaban en parada en la Alameda vieja, desfilando despues en columna de honor por debajo del balcon del alojamiento de las Reales Personas. Despues de este acto tuvo lugar la visita que hicieron al cuartel de la Ciudadela, y que quisiera describir con la minuciosidad que se merece, y á que no me dará lugar el tiempo que falta para la salida del correo. El entusiasmo por parte de la guarnicion llegó á tal punto con el honor que su Reina le dispensaba, que no puede describirse: basta decir que todos llorábamos de placer y de entusiasmo, y que hasta las Reales Personas estaban conmovidísimas al ver este cuadro.

La ciudadela estaba vistosamente adornada é iluminada; en el patio se formó un parterre de mirto y macetas de flores

tentosa, las fortalezas interiores, las temibles puertas para su defensa hacian de cada cuartel una ciudadela inexpugnable. Pero donde sobre todo empleó los resortes de la arquitectura defensiva fue en Epipoles, el punto mas elevado, el menos poblado, pero el mas importante como puesto militar. Así es que aquellos montones de ruinas tan extensos y tan disformes asombran la imaginacion. Varios ingenieros ingleses han examinado con cuidado todas las direcciones, y han reconocido subterráneos, que pasando bajo los muros, y dirigiéndose del interior al exterior, ayudaban á las salidas por medio de largas lumbreras protegidas por los proyectiles de las murallas. Unas escaleras de mano conducian á estas aberturas, retirándoselas despues de la entrada de los sitiados.

GUERRA CONTRA LOS CARTAGINESES.

Trescientos noventa y siete años antes de Jesucristo.

Provisto Dionisio de estos grandes medios de ataque y defensa, amenazó atrevidamente las posesiones de los cartagineses, previniéndoles que evacuasen al instante las ciudades sicilianas. Motyes, su plaza de armas, situada en un islote á la otra extremidad de Sicilia, le vió aparecer de repente delante de sus muros, y formar como por encanto una calzada que unia la isla á la tierra firme: dejando despues á su hermano Leptino para que continuase el sitio por mar, corrió á someter las otras ciudades cartaginesas, que fue tomando sucesivamen-

con vistosos arcos enramados de flores, por donde pasó la régia comitiva despues de haber visitado y orado en la capilla, dirigiéndose al calabozo que se encuentra en el extremo opuesto, en el que S. M. indultó á una infinidad de presos por delitos políticos, algunos de ellos con causas graves. El general Roncali tomó entonces la palabra y con mucho calor les dijo: "Desgraciados, la Reina Doña Isabel II, siempre magnánima, siempre generosa y siempre compasiva os perdona vuestros extravíos: no seais mas instrumentos ciegos de ambiciosos que solo aspiran á engrandecerse á vuestra costa: españoles, viva la Reina." Este grito fue repetido por aquellos infelices con toda efusion, celo y gratitud, y secundado por todos los circunstantes poseidos del mismo entusiasmo que el general. Despues pasaron SS. MM. y A. á visitar la sala de armas, que encontraron perfectamente dispuesta, y los dormitorios de la tropa, donde vieron comer los ranchos de todos los cuerpos de la guarnicion, que se dignaron probar antes con tres cucharas de madera que les fueron presentadas en bandeja de oro. Estas cucharas fueron entregadas á tres soldados, uno de Almansa, otro de Lusitania y otro de artillería. El de Almansa era un herido al frente de Cartagena, y al decirle el general Roncali que aquella cuchara que habia metido en su boca la excelsa Princesa de Asturias debia conservarla como un don de gran valor, y que debia trasmitirse á sus hijos y nietos, contestó con el mayor desparpajo: "Primero me arrancarán la vida que esta cuchara, y á bien que no necesitaba de ello para morir defendiendo á mi Reina y á su augusta Hermana." S. M. entonces le preguntó qué era lo que mas deseaba; á lo que contestó, que ocasion de probar lo que habia dicho. La Reina, conmovida por este rasgo de adhesion, mandó en seguida que se le diese la licencia absoluta.

Despues de recorrer los dormitorios y demas dependencias del cuartel, bajaron las augustas Princesas adonde se les tenía preparado un lujoso y abundante refresco, en el que complitió el gusto con la abundancia. Sirvieron este á SS. MM. y A. los cinco coronales de los cuerpos de la guarnicion, ayudados de otros gefes y oficiales, á quienes habia sido confiada la comision de prepararlo, y pueden sin duda estar bien orgullosos, porque S. M. la Reina viuda dijo que no se les habia presentado otro en Madrid tan brillante. En aquel acto se dignó S. M. llamar al coronel de artillería D. Antonio Moscoso (el mas antiguo de los cinco) y le dijo: tengo el gusto de recompensar tus largos servicios y tu fidelidad ascendiéndote á brigadier: este gefe contestó: "Señora, estoy muy agradecido á la merced que la munificencia de V. M. me concede, y si posible fuera esto aumentaria mi adhesion á su augusta Persona; si hay ocasion probaré á V. M. mi gratitud defendiendo sus sagrados derechos hasta morir."

Concluido el refresco salieron SS. MM. y A. del cuartel entre las aclamaciones de los valientes que, llenos de orgullo, agradecian á su Reina la hora que les habia dispensado.

El general Narvaez llegó al cuartel media hora antes que SS. MM. y A. Con estas venia la condesa de Belascoain y la mayor parte de la servidumbre.

La guarnicion de Valencia no olvidará jamas el día 28 de Mayo.

El recinto de la ciudadela encerraba ayer tarde cuanto lucido tiene Valencia en ambos sexos, y las señoras compitieron en lujo y belleza.

Despues de salir las personas Reales se obsequió igualmente á todas las señoras que concurren, y á los caballeros que quisieron entrar á participar de aquel obsequio.

El magnífico ramillete, que figuraba una ciudadela en donde se encontraba toda clase de armas, ha sido regalado por la guarnicion al establecimiento de beneficencia, para que riéndolo utilice su producto para alivio de los desgraciados. (Posdata.)

MADRID 5 DE JUNIO.

Exámen analítico del curso de civilizacion de España, del Sr. D. Fermin Gonzalo Moron.

¡Civilizarse! Hé aqui el gran principio social; hé aqui la gran cadena que arrastra á las naciones á su felicidad, haciéndolas conocer lo que fueron, lo que son y lo que estan llamadas á ser. Sin este gran principio creador, origen de la prosperidad y del desarrollo de los pueblos, permanecerian siempre abismados en la barbarie y en el estupor de las naciones salvajes, sin vínculo social, sin unidad y sin lugar ninguno en la gran escena que representan las naciones civilizadas. La civilizacion de los pueblos es un hecho triple que abraza el desarrollo material, intelectual y moral de la especie humana. Las naciones no se contentan con saber cuáles han sido sus principios, y con leer una multitud de guerras que han debido sostener para llegar al grado de esplendor en que se encuentran: tampoco las satisface leer el catalogo de dominadores que han tenido; necesitan y quieren mas: desean saber cuáles son los

te, á excepcion de Palermo y de Segesta, muy importantes para que pudiesen ser sorprendidos con un golpe de mano. Motyes continuaba defendiéndose; volvió Dionisio con sus tropas, y se apoderó de ella despues de un encarnizado ataque. Los desgraciados habitantes probaron los terribles efectos de su cólera; no perdonó mas que á los que se refugiaron á los templos, siendo muertos los otros ó vendidos como esclavos.

Sorprendidos los cartagineses por la rapidez de aquellos sucesos, no pudieron resistir tan vivos ataques. Una tentativa de diversion hecha por mar en el puerto mismo de Siracusa no tuvo mas resultados que el incendio de algunos buques. Por último salieron de Cartago un numeroso ejército y una flota bajo las órdenes de Imilcon. Leptino la atacó por mar y la hizo sufrir un ligero descalabro; pero los cartagineses desembarcaron en Palermo, y volvieron á ocupar sus posiciones en el campo de Erix y en el de Motyes. Dionisio, que estaba sitiando á Segesta, iba á ser envuelto cuando levantó precipitadamente el sitio replégándose á Siracusa. Imilcon quiso antes de perseguirle apoderarse de Mesina, cuyo poder le inquietaba, y la tomó destruyéndola hasta los cimientos. Jamas hubo ruina mas completa; y este terrible rigor no fue efecto de la cólera ó resultado de la exaltacion de la victoria, sino un cálculo odioso fundado en la gran distancia que mediaba entre Mesina y las posesiones cartaginesas.

Dionisio habia avanzado hácia las gargantas del monte Tauro para observar la marcha de Imilcon: su flota seguia la ribera en observacion de la cartaginesa, que abandonó el puerto de Mesina por sostener el ejército que, deshecho por tierra,

medios con que han llegado á ocupar un puesto en la esfera social; ansian conocer de dónde les ha venido aquella nueva fuente de vida, porque vida es para los pueblos la civilización; y si han sostenido guerras, si no conservan los hábitos de sus primitivos progenitores, también desean saber los derechos que les han asistido para acometer á sus enemigos ó rechazar las injustas agresiones, y los medios por que han podido ir desarrollándose hasta desarraigar hábitos en oposición directa con la humanidad y con lo que se debe á la dignidad del hombre.

El Sr. Moron en su curso de historia de la civilización de España ha conocido perfectamente los deseos y las necesidades de la época; ha comprendido que la gran nación española tiene derecho como la que mas para ocupar un papel distinguido en la escala social, y que al mismo tiempo desea saber lo que ha sido, lo que es y lo que puede llegar á ser, y á costa de un trabajo exquisito y concienzudo, de continuas tareas literarias, de esfuerzos laudables y generosos para vencer los graves obstáculos que necesariamente se le debían presentar al emprender su tan memorable trabajo, guiado solo por su buen deseo y ayudado por su profunda erudición, se ha prestado gustoso á las exigencias de la nación ilustrada, presentándola como en un cuadro sinóptico todo lo que quería saber, todo lo que deseaba investigar. La historia de la civilización española del Sr. Gonzalo Moron no tiene nada de comun con esas historias que solo sirven para recreo y placer de los lectores, ó que fastidian con sus monótonas é inacabables descripciones de las dinastías del mundo, ó que solo se ocupan de los hechos de armas que le han conmovido; es un faro luminoso que puede guiar al hombre al través de la oscuridad que dimana de mil y mil apasionados ó inexactos relatos hácia el completo desarrollo y mejora de su existencia individual y política. La historia de la civilización española se diferencia muchísimo de las historias antiguas, en que los mas ilustrados historiadores hacían mil narraciones llenas de belleza, si se quiere; pero sin comprender tal vez las causas de los hechos que contaban.

La civilización española no es un hecho aislado, no es una de aquellas cosas que de nadie dependen, ni nada tienen de comun con otras; no es de esos estudios que pueden hacerse sin necesidad de auxilio ninguno, confiando únicamente en la luz que ellos mismos puedan despidir. Se necesita para llegar á comprenderlo meditar, apelar á hechos antiguos de una influencia general en el interes de las naciones, y comparando y analizando se puede llegar tal vez á comprender nuestra civilización; es el influjo que los principios de humanidad ejercen en el desarrollo de las naciones, y según el Sr. Moron, el objeto mas interesante de todas las especulaciones intelectuales, puesto que debe revelarnos cuáles son las ideas y sentimientos que han sabido dar á la existencia del hombre toda la dignidad moral, toda la vitalidad y la energía propias de su elevado destino, y cuáles son, por el contrario, las instituciones y las costumbres que, pervirtiendo la religion, la moral y la ciencia, han sido enemigas del género humano, y opuesto obstáculos insuperables á la ley providencial de su crecimiento y de su mejora. En esta brillante y juiciosa descripción se encuentra bien detallado el grande interes que reporta á los que quieren conocer la historia de nuestra civilización, comprender al mismo tiempo las demas de que tenemos noticia para seguir la ilación de unas con otras, y mejor conocer y apreciar los adelantos conseguidos, según que los siglos han ido trascurriendo. Nuestra nación, presa de tantos conquistadores, y que tan diversas dominaciones ha sufrido, ha experimentado las consecuencias de las distintas épocas de civilización que han tenido sus dominadores.

El Sr. Moron divide en cuatro las civilizaciones que se conocen en la historia: la oriental, la griega, la romana y la germánica ó moderna. Examinando la primera se ven las tristes consecuencias del embrutecimiento de los pueblos, de los monopolios de las ciencias y de la religion, envileciendo estos sagrados objetos y hullando la ley del Criador: de las poderosas monarquías orientales ni casi rastros quedan, y lo que en la actualidad existe espera las influencias europeas para salir del estado de abatimiento y abyección en que se encuentra. Rica de memorias y de magníficos hechos viene despues la civilización griega, donde la libertad, el genio y la filosofía tuvieron su cuna; y á pesar de las diferencias y variedades que se encontraban entre las civilizaciones de aquellos pueblos respetables, siempre la Grecia ocupará un grado muy preferente en las diferentes escalas de las naciones civilizadas. Roma, la reina de las naciones, la que á fuerza de valor y de constancia vió ondear sus águilas triunfantes desde el capitolio hasta los mas apartados climas, tiene también su civilización peculiar participante de la oriental y de la griega; pero no es una ni otra: es una mezcla confusa de bienes y de males, de sentimientos humanitarios y de fanatismo, debiendo su origen á la autoridad teocrática; porque la parte mas preciosa de sus derechos civiles pendió de la legislación pontificia; porque el feal declaró la guerra en nombre de los dioses y del pueblo romano, porque por medio de los agüeros se ejerció una influencia indirecta, pero eficaz, sobre las resoluciones de las asam-

bleas, y porque los Pontífices fueron los inventores y depositarios de las leyes, teniendo monopolizado este estudio los patricios con lo que llamaban *responsa prudentum*. Roma presenta el contraste mas pronunciado del buen sentimiento moral y del fanatismo: una ofensa contra las buenas costumbres derrocó dos veces la tiranía, y el cónsul Manlio condenó á muerte á su hijo por haber salido de los reales para matar á un latino que continuamente estaba insultando á los romanos, contraviendo á una orden que habia publicado.

Pero Roma se abandonó á los deleites; Roma se prostituyó y perdió su libertad como la Grecia: inevitable era su ruina, puesto que el mal estaba inoculado en sus entrañas, cuando apareció una nueva época de civilización y de regeneración. Un Dios humanado bajó del cielo para inculcar en el corazon de los mortales una nueva civilización: el que el mundo aguardaba tanto tiempo hacia, y á quien no quiso conocer despues, vino á salvarle; y á la grande obra de la redención, unió otra, la restauración de las buenas mejoras de la especie humana. Aquí principió el cristianismo, y con él la civilización moderna: sin destruir nada mejoró todo lo existente y dió nuevas reglas para el porvenir; los hombres oyeron aquellas consoladoras palabras de fraternidad y de caridad evangélica, y al adorar al verdadero Dios, hasta entonces cubierto entre sombras y figuras, se sintieron regenerados. La voz del cristianismo se extendió por todo el universo; y por mas que los tiranos quisieron ahogarla en la sangre de los innumerables mártires de la Iglesia, ella resonó sobre todo el mundo, y mal de su grado la oyeron los pueblos y la creyeron despues los Emperadores: Constantino fue el primero que enarbó el estandarte de la cruz, y entonces se aseguró absolutamente la civilización moderna.

El Sr. Moron ha recorrido con maestría y con un tino difícil de imitar estas épocas de civilización; y al hacerse cargo de las diferentes doctrinas que ha encontrado, ha procedido tan juiciosamente como del instruido autor pudiera esperarse, estudiando el pasado sin envilecerlo ni calumniarlo; ha respetado las ideas emitidas, y sin entrar en discusiones que en este caso hubieran sido fuera de propósito, ha presentado los sistemas tales como los ha encontrado. También ha comprendido con mucha exactitud el carácter de la civilización moderna cuando ha dicho que es el de oposición y el de lucha; lucha emprendida en nombre de la razon, de la justicia y de la moral contra la tiranía de los principios exclusivos.

Entrando despues el Sr. Moron de lleno en su exámen sobre la civilización española, se contrae á nuestros primitivos tiempos, según el estado de su cultura, por medio de los fenicios, griegos, cartagineses y romanos, haciendo una breve pero exacta historia de la influencia que las respectivas dominaciones ejercieron en la civilización española. Párase en la dominación romana, y pone en contraposición el cristianismo con la filosofía pagana. La corrupción de las costumbres habia llegado á su colmo, la filosofía pagana combatía todas las creencias y trataba de despojar al hombre de todo lo que le eleva y le engrandece; á las bellísimas descripciones de la virtud y del patriotismo hechas por Tito Livio y Tácito sucedieron las metamorfosis de Apuleyo y el satiricon de Petronio, obras plagadas de obscenidades, y que no se pueden leer sin rubor.

Roma no era la ciudad de los Césares, el modelo de las naciones, la que con solo querer hacia temblar á millones de hombres; el pueblo que antes corría presuroso á los combates á los sagrados nombres de patria y libertad miraba con indiferencia los laureles de la victoria, y abismado en la molición corría presuroso al circo para saciarse con la sangre de mil y mil mártires, que á la voz del Crucificado desconcertaron á los tiranos y avergonzaron á sus verdugos. El cristianismo no tuvo fuerzas para oponerse á la desoladora corriente de la impiedad, y admiró al mundo con sus hechos: los paganos corrían tras las orgías y los placeres, y los cristianos aprendían y enseñaban el modo de rogar á Dios; se consolaban mutuamente de sus padecimientos, y entre ellos no se conocía otro nombre mas que el de hermano. Estos sublimes ejemplos de caridad cristiana no pudieron ser estériles por mucho tiempo, y en el siglo IV el imperio de Roma era suyo; imperio no conseguido con la fuerza de las armas, sino con la perseverancia y la persuasión.

La fuerza de raciocinio con que el Sr. Moron pinta los saludables efectos del cristianismo en la civilización de las naciones no se puede encomiar de un modo digno, tal y como se merece el erudito comentador de nuestra civilización; necesario es leer su obra para convencerse del gran mérito que contiene: para un ligero analisis de sus excelentes trabajos es empresa demasiado árdua seguirle en todos los pormenores y en la ilación de los sucesos, y repetimos que sin leer y meditar la obra del Sr. Moron no se puede formar un juicio tan cabal y tan acertado como se merece de las muchas bellezas allí contenidas.

Pero el imperio romano estaba viciado en su corazon, y como el mal tenia tan profundas raíces, imposible fue desarraigarle: el imperio romano se dividió, el imperio romano se quebrantó, y hasta desapareció de la esfera social; ¿Qué hacia la España entonces? Debilitada, como todo lo que pertenecía

al imperio romano, vió una inundación de bárbaros amenazar y herir á un tiempo sus mas caros intereses, aunque este hecho debia ser el origen de su moderna civilización unido al cristianismo.

Pero la España no estaba tranquila, y en los decretos del cielo estaba llamada á sufrir grandes revoluciones y grandes sacudimientos: la raza de los godos, que finalmente se habia enseñoreado de España, habia dejado de ser bárbara, habia abrazado el cristianismo, y era una nación civilizada. La causa de la decadencia del imperio romano lo fus también del reinado de los godos: corrompiéronse las costumbres, descuidóse la religion, afemináronse los guerreros solo corriendo tras la crápula, los festines y la liviandad, y los sarracenos vinieron á hacerse dueños de las ricas tierras que cultivaban. Aquí entra otro período para la historia de la civilización española: desaparecieron en la comun devastación casi todos los documentos literarios, quedando libres de esta catástrofe el código civil y eclesiástico de los godos, los libros históricos del Biclarense, San Isidoro, Ildelfonso y Julian, arzobispo de Toledo, las obras completas del primero, las de Martin y otras varias, con especialidad el código visigodo, conocido ordinariamente bajo el nombre de *Fuero juzgo*.

Detiénesese aquí el Sr. Moron, y reposada y detenidamente examina con su acostumbrado tino y buen criterio la administración civil y eclesiástica de los godos, como fundamento principal de nuestra civilización, y haciendo una interesante reseña de la cuestion sobre la decadencia de las sociedades, causas generales de la declinación y ruina de las mismas, elevación y caída de los imperios por la fuerza material, igual resultado de la pérdida de las virtudes, necesidad de fundar los gobiernos constitucionales de Europa sobre la base de la moralidad y de la virtud, y de otras muchas cuestiones de interes vital, se contrae al exámen particular de las causas de la caída de la monarquía goda.

En esta ligera digresion se nota mas y mas el buen talento del Sr. Moron, puesto que para sacar una consecuencia, para explicar los efectos y las causas de la caída de una nación, es preciso examinar antes qué es lo que las da fuerza, qué es lo que las sostiene, y qué es lo que las debilita y las destruye. Sin este exámen general y circunstanciado difícil seria poder comprender esos sacudimientos, esas revoluciones que continuamente estan agitando á los pueblos, llamándolos á las grandes empresas, ó borrándolos de la escala social.

Los sarracenos, durante su permanencia en España, trataron de inculcar una nueva civilización: los cristianos, unos se sometieron al yugo musulmán y la aceptaron, y otros quisieron mejor morir, si necesario era, que obedecer á los enemigos de su Dios y de su patria. En las ásperas montañas de Asturias se reunieron unos pocos valientes, y enarbolando el estandarte de la cruz, y apellidando las mágicas palabras de independencia y patria, dieron principio á la empresa mas grandiosa que han visto los siglos, hasta llegar á reconquistar palmo á palmo, y sin detenerse por las derrotas, la patria de sus abuelos. Según que iban arrojando á los árabes de España, las tierras reconquistadas experimentaban una nueva metamorfosis en su civilización, y definitivamente se iban echando los cimientos de la nuestra.

El Sr. Moron ha abrazado en sus lecciones los hechos que fueron causa de esta trasformación, haciendo un exámen del estado material y político de la población cristiana despues de la conquista de los árabes, y de la revolución que sufrió aquella á consecuencia de este suceso: hace una reseña histórico-filosófica de las órdenes monásticas y de los servicios prestados por estas á la religion cristiana y á la civilización de Europa: se hace cargo de la historia del monacato español desde su origen hasta el siglo XI, y de su influencia en el estado social de la Península, y concluye por último examinando el sistema de gobierno y administración de la sociedad cristiana desde el siglo VIII hasta el XI, que es hasta donde por desgracia llega la obra.

En todos estos períodos, como en toda la obra, descubre el Sr. Moron una instrucción nada comun, un estudio detenido, continuado, profundo y concienzudo, y creemos que no habrá persona que desconozca el grande mérito que encierra el curso de civilización española. El lenguaje que el Sr. Moron emplea no es aquel monótono y acompasado estilo de la mayor parte de las historias; es por el contrario florido, lleno de gracia y de imaginación, y le dan mucha vida aquellos arranques en que de vez en cuando manifiesta los sentimientos de su corazon con valentía y con verdad. El curso de civilización de España del Sr. Gonzalo Moron merece por todos conceptos un lugar muy distinguido en la esfera literaria, y su obra pasará á la posteridad como un precioso documento de la capacidad y del buen talento de su autor.

Hoy íbamos á dar cuenta á nuestros lectores de los ejercicios de oposición celebrados en la Real capilla para la plaza de maestro de la misma; pero el *Realdo* ha venido á excusarnos este trabajo, y conformes nosotros con su opinion sobre

enviaba Imilcon á Siracusa. Dionisio habia recomendado á su hermano Leptino, jefe de la flota, que no diese ataque ninguno sin estar reunidas todas las fuerzas, porque contaba con los socorros de los lacedemonios. Creyóse Leptino bastante fuerte para vencer sin el socorro de los extranjeros; pero fue derrotado por los cartagineses, quienes zarparon al instante hácia Siracusa. Desconcertado Dionisio en sus medios de defensa, y habiendo sufrido él mismo un descalabro, no pensó mas que en volverse á la capital. Imilcon le iba siguiendo casi pisándole los talones, y la retirada iba á ser la mas desastrosa, cuando una espantosa erupción del Etna, llevando sus abrasadas corrientes hasta las riberas del mar, separó los dos ejércitos. Detenido Imilcon por un torrente de fuego, se vió obligado á dar la vuelta al volcan, con lo que se retardó su marcha, dando tiempo á Dionisio para encerrarse en la capital. Ya se habian apoderado los cartagineses de tres puertos, y los siracusanos veían con espanto confundirse con sus techos los mástiles de los navios, cuando vino Imilcon á aumentar el peligro que les amenazaba: apoderóse de Acradine, taló todas las cercanías de la ciudad, fortificándose en un campo atrincherado que él allanó, haciendo destruir todos los sepulcros que encontró, y entre otros aquel vasto monumento flanqueado de torres que el reconocimiento de los siracusanos habia elevado á la memoria de Gelon: él mismo puso su tienda en el templo de Júpiter, en el arrabal de Polychna. Aquellas profanaciones excitó el valor y la indignación de los sitiados, consiguiendo algunos triunfos en varios encuentros que tuvieron. Al mismo tiempo se presentaron delante de Siracusa 30

navios, mandados por un lacedemonio, y deshiciéron la flota cartaginesa.

Dionisio, que habia debido su salvación en su retirada á la erupción y á los estragos del Etna, tuvo todavía en su provecho un azote no menos terrible: vino á atacar á los cartagineses una espantosa epidemia, atribuida á la abertura de los sepulcros, y sobre todo á la permanencia del ejército enemigo en los pantanos que bordean el Anepo: nada pudo detener sus estragos; el campo estaba sembrado de cadáveres, y el furor y la desesperación se habian apoderado de los soldados. Persuadidos los siracusanos de que el cielo combatía por ellos, salieron bajo las órdenes de Dionisio, haciendo una horrorosa carnicería en sus enemigos. Imilcon obtuvo la noche siguiente el permiso de retirarse con los restos de su ejército, poco hacia tan poderoso: habia perdido 500 hombres, abandonándole y pasándose los auxiliares al servicio de Dionisio. El general cartaginés no pudo sobrevivir á su deshonra, ni sostener el espectáculo de la consternación pública, y se dejó morir de hambre.

Viéndose Dionisio vencedor en una lucha tan terrible, buscó en seguida los medios de borrar sus huellas. Necesitaba por otra parte deslumbrar el ánimo de sus súbditos con nuevas empresas, con actos de fortaleza, de esplendor y de atrevimiento. A pesar de la oposición de los de Rhege, á quienes la destrucción de Mesina habia hecho únicos señores del estrecho, emprendió reedificar aquella ciudad. Dionisio rechazó sus ataques, deshizo una nueva armada cartaginesa al mando de Magon, teniente de Imilcon, obligándole á firmar un tratado, por el que el cartaginés le hizo cesion de la colonia

formada en las gargantas del monte Tauro, que llegó á ser despues Tauromentum.

Despues de aquellos triunfos pasó á Italia y se apoderó de Rhegium. A esta guerra siguió algun tiempo de reposo, durante el cual pareció que Dionisio se habia dedicado á la cultura de las letras; las ciudades desoladas se levantaron de entre sus ruinas, y los pueblos respiraron. Los cartagineses volvieron á tomar las armas; Dionisio les deshizo y les dictó las condiciones de la paz. En la última guerra fue menos dichoso, y se vió obligado á ceder una parte de la Sicilia á sus implacables enemigos. Unióse al mal humor que concibió con este motivo el despecho de haber sido vencido en los juegos de la Grecia, disputando el precio de la poesía y las carreras de carrozas. Accesos de furor ó de humor negro vinieron á aumentar su caprichoso carácter. Sin embargo, habiendo sido coronados sus versos, pues despues en el teatro de Atenas su alegría no conoció limites, dió fiestas y banquetes abundantes á toda la población de Siracusa, entregándose también él á los excesos que apresuraron su muerte, que se verificó 368 años antes de J. C.

Dionisio no fue un hombre ordinario: necesitó de grandes cualidades como de grandes vicios para servir á su patria; y los diversos aspectos que representa en la historia denotan unos y otros. Dejó tres hijos de Doris, de Locres, y cuatro de Aristomaque de Siracusa, hermana de Dion. Sucedióle Dionisio el jóven, hijo de la primera.

(Se continuará.)

el mérito artístico de los Sres. Esclaba y Aspa, trasladamos á continuación el juicio acertado é imparcial que respecto á ambos ha formado.

“El miércoles último, dice, tuvimos el gusto de oír ejecutar en la Real capilla de Palacio las composiciones de música sagrada con que los Sres. Esclaba y Aspa concurrían á la oposición de la plaza de maestro de capilla. Mucho tendríamos que decir si hubiéramos de extender nuestro juicio acerca de las obras de ambos opositores; pero ni nos es posible entrar en detalles, ni queremos entrometernos á juzgar sobre el mérito de dos individuos que en la actualidad esperan el fallo de jueces competentes. Así pues solo indicaremos lo que nos causó mayor sensación en aquella tarde tan agradablemente pasada. En toda la composición del Sr. Esclaba advertimos perfectamente marcado el carácter religioso que correspondía al tema del certamen. Ejecutóse primeramente su salmo, que es en nuestro concepto uno de los mas bellos productos de inspiración sagrada que pueden oírse. Es el versículo tercero una fuga llena de mérito sobre un motivo original y lleno de elevación en su melodía; fue muy bien ejecutada: el fuego que en ella reina prepara convenientemente el espíritu para saborear otro versículo que sigue á voces solas, donde reina la mas severa magestad y una unción nada común en los mas aventajados compositores cuando algunas veces han abierto su alma, como el Sr. Esclaba, á los acentos de la pasión profana y terrestre que se exhalan en el drama lírico. También es de bellísimo efecto el versículo del *Gloria Patri* &c., donde ha colocado el autor un pizzicato, acompañando á las voces solas, el cual, además de la novedad que encierra, es del mas puro y castigado estilo. El himno á Santa Isabel, con que terminó su oposición el Sr. Esclaba, es notable por el buen desarrollo que en él ha sabido dar á la idea que debía servir de motivo, la cual domina en toda la composición.

“En cuanto al Sr. Aspa nos limitaremos á decir que sus dos composiciones hubieran aparecido tal vez mas dignas del objeto á que estaban destinadas, si no hubieran sido ejecutadas despues de las del Sr. Esclaba, con cuyo mérito y justa reputación le sería muy difícil luchar á cualquiera con buen éxito. Motivos hemos hallado, sin embargo, tanto en el salmo como en el himno, que hubieran podido rivalizar con las inspiraciones del primero, si su autor hubiese sabido sacar de la orquesta todo el partido que debía; pues esta falta es en nuestra opinión un lunar que el Sr. Aspa podría evitar dedicándose por algun tiempo á estudios serios, teniendo como tiene una naturaleza excelentemente organizada para su arte.”

Comision para erigir un monumento al general Empecinado.

Estando para darse principio á la erección de este monumento, segun las órdenes de S. M., que se dignó ser la primera suscritora, la comision ha acordado completar desde luego la recaudación de los fondos ofrecidos ó entregados por las corporaciones y personas que se han servido asociar su nombre á esta patriótica idea; y para conseguirlo ha dispuesto que se ruegue por medio de los periódicos de Madrid á todas las personas que hayan ofrecido suscribirse, y especialmente á las que tengan en su poder por cualquier concepto fondos pertenecientes á esta suscripción, que se sirvan entregarlos sin la menor demora en el Banco español de San Fernando ó en sus comisionados de las provincias, pasando nota circunstanciada á la redacción de la Gaceta de Madrid para que tenga la debida publicidad; en la inteligencia de que la comision publicará luego la lista completa de la suscripción, y los Sres. suscritores que no vean en ella su nombre se servirán dirigir á la comision sus reclamaciones, la cual cuidará de averiguar y publicar los motivos de la involuntaria omisión.

Continúa la suscripción á favor de las víctimas del incendio de la Alcaicería de Granada.

	Rs. vn.	Mrs.
Suma anterior.....	82,338.	28
Remitido por el cónsul español en Marsella, por residuo de su suscripción.....	145.	30
Sr. brigadier coronel y oficiales de cazadores de María Cristina.....	400	
Ilmo. Sr. D. J. P.....	40	
Excmo. Sr. conde de Reus.....	100	
Sr. D. Mateo Murga.....	100	
Sr. D. José Ortiz de Zárate.....	50	
Sres. Cerragería y Gallo.....	30	
Sr. D. M. G.....	40	
Sr. D. Antonio Gerónimo Moreno.....	100	
Sr. D. Vicente Juan Perez.....	200	
Total.....	85,544.	24

VARIEDADES.

BIGOTES CONTRA PELUCAS.—Los jueces de un tribunal de Francia se negaron á oír los informes de tres abogados, bajo el pretexto de que se habían presentado á la audiencia con bigotes. Los abogados quisieron saber los motivos legales de esta resolución, y se les citó una ordenanza antigua del Parlamento de Paris, por la cual se prohibía rigurosamente el uso del bigote á los miembros del foro. Examinando los interesados este documento hallaron en una de sus cláusulas la obligación impuesta á los jueces de asistir siempre á la audiencia con peluca, y en su virtud declararon que estaban prontos á someterse á lo mandado con tal que los jueces hicieran lo mismo: y como estos no se encontraban muy dispuestos á resucitar la antigua usanza, terminó la contestación, y los bigotes quedaron victoriosos.

En Guadalajara de Méjico ha nacido un niño monstruo, de poco mas de una tercia de largo: hasta la cintura estaba perfectamente formado, y de allí para arriba se le veía cubierto de un vello muy negro de poco mas de una pulgada de largo: tenia dos caras: la de delante tenia boca, pero sin lengua, con unos dientes tan pequeños y tan finos que se asemejaban á los de un ratón: los ojos se encontraban en la cabeza sobre lo que vulgarmente se llama mollera, distantes tres dedos el uno del otro, y en medio de ambos le nacía una lengua muy perfecta; en esta cara no tenia nariz. Por el lado de la espalda en la misma cabeza tenia otra cara con ojos puestos sobre la frente,

nariz muy pequeña y boca sin lengua; pero con dientes lo mismo que la anterior. Créyóse que eran dos cabezas unidas, pero bien examinadas se vió que era una sola.

Se ha fundido en Méjico una gran estatua de bronce representando al general Santana. Concurrieron al acto de la fundición muchas personas ilustres, que presenciaron la obra en un tablado frente al sitio en que se verificaba el aparato, y se pronunciaron discursos en memoria del Presidente de la república mejicana.

Extractamos la siguiente curiosa nota de una obra que trata del comercio de granos en Francia. Durante el período de 27 años desde 1815 hasta 1841 fueron insuficientes 17 cosechas, haciendo necesaria la importación de granos extranjeros. En 1838 estos granos ascendieron á la sexagésimaquinta parte del consumo. Dos años mas atrás pagó la Francia 92 millones de frs. por trigo solo traído de fuera; y en 1817 compró por la suma de 72 millones de frs. En 1832 subió la importación á cuatro millones hectólitros. El déficit anual durante los 27 años desde 1815 á 1841 ha sido de 800 millones hectólitros.

Si se aprueban en la presente sesión legislativa los proyectos de caminos de hierro presentados á las Cámaras francesas, la circulación de dinero que provocarán las acciones que han de emitirse será enorme, y dará lugar á un movimiento de fondos sin ejemplo en aquel país. Las líneas proyectadas y las sumas que han de emitirse en acciones son: de Paris á la Mancha 75 millones de francos; de Paris á Lyon 100; de Paris á Strasburgo 70; de Lyon á Aviñon 60; de Orleans á Clermont 40; de Orleans á Burdeos 70; de Versailles á Chartres 10. Total 455 millones. La ejecución de los contratos entre el Gobierno y las compañías exigirá además por parte del Estado un desembolso de 800 millones. Total general 1255 millones de francos.

EL Y YO.—Hace dias que un gastrónomo decia en un círculo de amigos: “Hemos comido hoy un pavo exquisito, jugoso, tierno, bien asado y relleno de un modo admirable. Tan bueno nos pareció, que no hemos dejado mas que los huesos. ¿Cuántos eran ustedes, preguntó uno de los circunstantes? Dos, respondió el otro, el pavo y yo.”

La población total de Europa era á fines del año pasado de 178 millones de individuos, entre los cuales se cuentan 17.900,000 que viven de la caridad ajena, y sin contribuir á los recursos de la sociedad.

Acaba de verificarse el siguiente robo en una de las calles principales de Paris: hallábase sola en su despacho de tabaco la Sra. de Lalande en la mañana del día 23, cuando un sujeto muy bien vestido entró en la tienda muy asustado diciendo: “Señora, señora, hay fuego en vuestra casa, y parece que proviene de la trastienda... Ved al punto lo que puede ser, y llamad á los bomberos; no hay que perder tiempo.”

Aunque la señora Lalande no habia encendido lumbre en ninguna pieza de su habitación, no por eso se asustó menos al oír lo que le decia aquel sujeto, y se precipitó á la trastienda para cerciorarse del peligro que corría. El oficioso desconocido se dió mucha prisa en aprovechar los pocos instantes en que quedó solo para abrir el cajón del mostrador y llevarse continente y contenido. Cuando la vendedora de tabaco volvió á la tienda, conoció que al querer evitar un peligro imaginario habia sido víctima de un robo; su cajón contenia mas de 100 francos. Salió á la calle, miró á todos lados; pero ya habia desaparecido el filantrópico desconocido, que sin duda habria ido á avisar á los bomberos.

AVISOS.

Un profesor de frances, natural de Paris, que reside hace tiempo en España, enseña á leer, escribir y hablar con pureza dicho idioma por un método teórico-práctico que facilita el estudio y la adquisición de una buena pronunciaci6n. Da lecciones en su casa y en la de los discípulos. Darán razon en la librería de Doña A. Poupart, calle del Arenal, frente á la plazuela de Celedque. 3

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 2 de Junio de 1844.

Rs. vn. mrs.

Han ingresado en este dia, depositados por 427 individuos, de los cuales los 15 han sido nuevos imponentes..... 25,230
Se han devuelto á solicitud de 14 interesados... 17,427.. 8

El director de semana,
T. Conde de Oñate.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del dia 12 de Junio á las dos de la tarde.

EFFECTOS PUBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.
Títulos al portador del 5 por 100, 20½, ¾, un dieziseisavo y 20 á v. f. ó vol.: 20½ y 20½ á v. f. ó vol. á prima de ½ por 100 en carpetas.
Idem del 5 por 100 procedentes de la conversi6n de la deuda exterior, 00.
Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.
Títulos al portador del 4 por 100, 00.
Idem id. del 3 por 100, 26½, ¾, ½ y 26 al contado: 27½, ¾, siete dieziseisavos, ¾, 26½, ¾, ½ y 27 á v. f. ó vol. y firme: 28½ y 29 á v. f. ó vol. á prima de ½ y ¾ por 100.

Inscripciones de la deuda flotante del Tesoro, 45 y 44½ á v. f. ó vol.

Cupones llamados á capitalizar, 00.

Idem no llamados á capitalizar, 25 á 60 d. f. ó vol.

Vales Reales no consolidados, 00.

Deuda negociable de 5 por 100 á papel, 00.

Deuda sin interes, 6 y 5½ al contado: 6½ á 60 d. f. ó vol.: 6½ á v. id. á prima de ½ por 100.

Acciones del Banco español de San Fernando, 00.

Idem de la compañía del Canal de Castilla, 00.

Idem de la carretera de la Coruña, 00.

Idem de idem de Valencia, 00.

CAMBIOS.

L6ndres á 90 dias, 38.

Paris, 16-9.

Alicante, ¾ d.

Málaga, 1½ din. d.

Barcelona á ps. fs., 1 id.

Santander, ¾ d.

Bilbao, 1½ id.

Santiago, ¾ id.

Cádiz, 1½ din. id.

Sevilla, 1 id.

Coruña, 1½ d.

Valencia, ¾ pap. d.

Granada, 2 id.

Zaragoza, ¾ á 1 d.

Deseueto de letras á 6 por 100 al año.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. José de Soto, juez de primera instancia de esta ciudad de Huete y su partido por S. M. &c.

Por el presente cito, llamo y emplazo por primero y último término de 30 dias, contados desde esta fecha, á todas las personas que tuviesen que reclamar créditos en el juicio de testamentaria del Excmo. Sr. D. Eusebio de Bardagí y Azara, vecino que fue de esta ciudad; en la inteligencia que lo deberán hacer dentro de dicho término por sí ó por medio de procurador de este juzgado, autorizado con el competente poder, y por la escribanía del que refrenda, que su justicia les será guardada y administrada, si la tuviesen, y si no lo hicieren les parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Huete á 29 de Mayo de 1844.—José de Soto.—Por su mandado, Matias de Horcajada.

SUBASTAS.

El intendente militar del primer distrito.—Hago saber: Que debiendo subastarse el suministro de pan, cebada y paja para las tropas y caballos estantes y transeúntes en este distrito militar de Castilla la Nueva, que comprende las provincias de Madrid, Mancha, Cuenca, Toledo, Guadalajara y Segovia, por el tiempo de un año, á contar desde 1.º de Octubre próximo hasta fin de Setiembre de 1845, he dispuesto que el único remate se verifique en los estrados de esta intendencia de mi cargo el día 22 de Julio inmediato desde las doce de su mañana en adelante, bajo las condiciones designadas en el pliego general aprobado por S. M., que existirá de manifiesto en la secretaría de esta intendencia y en los respectivos ministerios de Hacienda militar de las expresadas provincias, en donde y en cuyo día se admitirán proposiciones siendo arregladas, bien sea para el todo del suministro en el distrito, bien para cada provincia ó partidos de ellas, y aun por especies determinadas, segun mejor convenga á los licitadores que quieran interesarse en este servicio; en el concepto de que concluido el remate no se oirán mas proposiciones por ventajosas que sean.

Madrid 1.º de Junio de 1844.—Francisco Santoyo.—Antonio Maria de Olivera, secretario.

BIBLIOGRAFIA.

DICCIONARIO de medicina y de cirugía prácticas. Entrega tercera del tomo 6.º Se suscribe en la direcci6n, calle del General Laci (antes del Lobo), núm. 5, cuarto bajo de la derecha, y en las principales librerías del reino, por entregas de 32 páginas á 2 rs. vn. para Madrid y á 2½, francas de porte, para las provincias.

SEMANARIO pintoresco español. El número del domingo último contiene los artículos siguientes:

España artística.—La catedral de Gerona (con lámina).
Novelas.—Amalia.
Antigüedades españolas.—El alcázar de Segovia (con lámina).
Biografía española.—El cardenal Belluga (conclusion).
Costumbres.—El zapatero de viejo.
Poesía.—A Isabel la Católica.
Se suscribe en las librerías de Jordan, Cuesta, Villa, Poupart y Mascardo, á 4 rs. al mes, 20 por seis meses, y 36 por un año.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche.
Décima representaci6n del aplaudido drama nuevo, original y en verso, en cuatro actos, titulado

ESPAÑOLES SOBRE TODO.

Terminará el espectáculo con el paso stirien.

CRUZ. Hoy no hay funci6n.

CIRCO. A las ocho y media de la noche.

LA CALUMNIA,

comedia nueva en cinco actos.
Terminará la funci6n con baile nacional.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.